

Aragón-Info, miércoles 11 de junio del 2.003

El Periódico de Aragón, 11-6-2003

LOS CUERPOS DE SEGURIDAD INVESTIGAN LA AUTORÍA DE LOS DAÑOS Y AMENAZAS DE QUE HA SIDO VÍCTIMA EL DUEÑO DE EL NEGRITO ZUMBÓN

La Policía se ofreció ayer para detener a los 'skins' de Las Fuentes

Dos agentes visitaron al ciudadano amenazado y le dijeron: "Vamos a parar esto"

Chunta Aragonesista llevará al Congreso el caso de la churrería y el PSOE recibirá al hostelero

El Cuerpo Nacional de Policía se ofreció ayer a Máximo Valmorin, el ciudadano negro amenazado que regenta una churrería en Las Fuentes, para detener a los cabezas rapadas y evitar así que tenga que cerrar su negocio y abandonar Zaragoza por miedo a ser víctima de una agresión racista.

Valmorin, que el lunes recibió una carta sellada en Valladolid en la que en tono insultante se le conmina a marcharse de la ciudad bajo la amenaza de quemarle el establecimiento, indicó que ayer fue visitado por dos policías de paisano que le aseguraron: "Vamos a hacer todo lo posible para detener esto".

Valmorin ha presentado, desde el 2000, cuatro denuncias por daños contra su establecimiento y una por amenazas, pero hasta la fecha no se han producido detenciones.

Mientras tanto, el caso de este ciudadano francés de raza negra afincado en Zaragoza desde hace cuatro años ha recibido la atención de los partidos políticos aragoneses. Chunta Aragonesista anunció ayer en un comunicado que ha llevado al Congreso de los Diputados la "lamentable y reprochable situación provocada por las amenazas de grupos neonazis contra el propietario de la churrería El Negrito Zumbón".

"ATAJAR LA SITUACIÓN"

La iniciativa de Chunta reviste la forma de una pregunta por escrito en la que se inquiera, entre otras cosas, por las actuaciones que ha desarrollado la Delegación del Gobierno en Aragón "para atajar esta situación", que califica de "bochornosa" e "insultante para la democracia".

Chunta Aragonesista considera que "es preciso que los máximos responsables de las Fuerzas y Cuerpos de Seguridad del Estado den cuenta de sus actuaciones ante unos hechos que no son nuevos, sino la continuación de una escalada que se prolonga durante mucho tiempo".

Por su parte, el grupo municipal de PSOE en el Ayuntamiento de Zaragoza anunció ayer que se ha puesto en contacto con Máximo Valmorin para que mantenga a las 10 horas de hoy una entrevista con la concejal Rosa Borraz, portavoz de temas de Cultura y Acción Social. "El hecho de que un inmigrante legal de raza negra tenga que cerrar su churrería para escapar de las agresiones racistas es un fracaso para toda la ciudad", declaró ayer Rosa Borraz, quien añadió que su partido exigirá al delegado del Gobierno que "intervenga cuanto antes para asegurar la seguridad de Valmorin".

Para el PSOE, "el movimiento neonazi está bastante organizado en Zaragoza", extremo que un portavoz de la Jefatura Superior se apresuró ayer a desmentir. "El movimiento neonazi o skin como tal, indicó la citada fuente, tiene un fuerte componente estético en nuestra ciudad, pero no existen grupos organizados desde la caída del grupúsculo Kripo en febrero del 2.002".

"La violencia racista no reviste un carácter importante en Zaragoza", insistió el portavoz policial, que también precisó que se está investigando el acoso de que es víctima Máximo Valmorin, así como el ataque que sufrieron dos jóvenes el pasado domingo en la calle de Madre Sacramento y que atribuyen a skins.

"Es indignante que alguien de fuera que se gana la vida honradamente en nuestra ciudad tenga que abandonar Zaragoza", manifestó un miembro del Partido Popular en el consistorio zaragozano.

Con igual contundencia se pronunció Manu Blasco, portavoz del PAR en el ayuntamiento. "Los actos delictivos de que es objeto el dueño de la churrería, afirmó, vulneran derechos fundamentales".

"Lo grave, añadió Blasco, es que se está conculcando su derecho al trabajo y a vivir en paz por el hecho de ser de otra raza, cuando lo cierto es que Aragón es una comunidad que contempla a la inmigración como un fenómeno positivo para su desarrollo".

Por otro lado, miembros del colectivo gay mostraron ayer su preocupación por el apaleamiento del que fueron víctimas dos jóvenes cuando pasaban por la calle de Madre Sacramento, una zona en la que abren sus puertas establecimientos de hostelería frecuentados por homosexuales. El brutal ataque, ocurrido en la madrugada del domingo, se atribuye a un grupo de 20 ó 25 jóvenes que vestían con indumentaria propia del movimiento skinhead.